

Cuando “el lugar” son las aulas

When “the place” is the classroom

ÁNGEL VERDASCO NOVALVOS

Resumen / Abstract

En repetidas ocasiones “el lugar” ha sido un motivo proyectual y se ha explicado como tal. Sin embargo este texto se ocupa del mismo a través de otros aspectos igual de pertinentes como puedan ser los pedagógicos, la enseñanza de la disciplina y los proyectos que de ella se deriven, muchos de los cuales pueden tener un contenido educativo. El aula suele ser el primer lugar dónde se produce la arquitectura. Este hecho ha provocado que muchos arquitectos hayan participado en el debate pedagógico de cómo se ha de enseñar la arquitectura, si es que, como también algunos han opinado, es posible siquiera enseñarla. Toma, este artículo, como hilo conductor a Curro Inza, arquitecto y profesor que entendió el aula como primer lugar del proyecto y estableció un nuevo y revolucionario sistema pedagógico cuyas consecuencias nos alcanzan hasta nuestros días. Se muestran aquí por primera vez (pues hasta ahora eran inéditos) algunos de sus proyectos educativos y se termina explicando su particular modelo pedagógico. El hecho de que la labor docente de Inza se desarrollase en la prometedor y joven (en aquel momento) escuela de Pamplona, hace que este escrito tenga sin duda una cierta condición especular con las condiciones que, hoy y aquí, nos ocupan.

In architecture, “the place” has frequently been a project motif and has thus been explained as such. In this study, however, the place is considered under new light, in a different facet, which is as relevant as any other: its pedagogic side, the teaching of architecture and how the classroom gives birth to projects, many of which may have an educational purpose. The classroom is often the first place where architecture is produced. For this reason, many architects have been interested in participating in the debate on how architecture should be taught, if, as some think, this is at all possible. In this article we follow the work of Curro Inza, architect and teacher who understood the classroom as the initiating place of the project, and he created a new and revolutionary teaching method with consequences and impact which can be noted today. In this study, we show some of Curro Inza’s unpublished material consisting of educational projects and we also explain his unique pedagogic methodology. Curro Inza developed his teaching career at the Universidad de Pamplona, a young and promising institution at his time. Therefore what we present in this article may have a speculative character.

Palabras clave / Keywords

Pedagogía proyectual, metodología docente, proyectos educativos, Curro Inza, arquitecto de escuelas y profesor, arquitectura contemporánea española años 60-70.

Project pedagogy, teaching architecture, educational architecture projects, Curro Inza, spanish contemporary architecture.

Ángel Verdasco Novalvos. Arquitecto y doctor por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM) con máximas calificaciones. Ha sido profesor de proyectos arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de Madrid, Sevilla, Alcalá de Henares y Europea de Madrid. Los trabajos de su estudio profesional ha obtenido ampliamente publicados y han obtenido primeros premios en concursos y galardones como el finalista en la VII Bienal de Arquitectura Española y en los Premios FAD, el Premio Arquitectura Castilla-La Mancha y el Premio Antológico de Castilla-La Mancha. Parte de sus proyectos fueron recogidos en la exposición y monografía que le dedicó el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) titulada: “Ángel Verdasco. Gramática del paisaje” (2008). Actualmente construye en el norte de África la Reconversión del Mercado de Abastos de Melilla (concurso, primer premio) para transformarlo en centro educativo.

Cuando “el lugar” son las aulas

Con este primer número centrado en “el lugar” comienza su andadura la nueva revista de una joven y prometedor escuela de arquitectura.

Decir hoy en la arquitectura española “nueva revista” y “nueva escuela” podría parecer tan felizmente temerario que no deja de parecerme extraordinariamente optimista y estimulante.

Este texto olvida “el lugar” como motivo proyectual para centrarse en otros aspectos igual de pertinentes como puedan ser los pedagógicos, la enseñanza de la disciplina y los proyectos que de ella se deriven, muchos de los cuales pueden tener un contenido educativo.

El hecho de que en múltiples ocasiones el primer lugar dónde se produce la arquitectura sea en las aulas, hace que no hayan sido pocos los arquitectos que han participado en el debate pedagógico de cómo se ha de enseñar la arquitectura, si es que, como también muchos han opinado, es posible siquiera enseñarla.

Este texto trata sobre el arquitecto y profesor, Curro Inza, que entendió el aula como el primer lugar del proyecto y que estableció un nuevo sistema pedagógico que nos alcanza hasta nuestros días.

En paralelo a esta docencia realizó algunos proyectos de arquitectura educativa. No son proyectos demostrativos o que apliquen proyectualmente su pensamiento educativo, pero es interesante mostrarlos y analizarlos por desconocidos y por su carga propositiva. Por ello se empieza mostrando y explicando algunos de estos proyectos del Inza-arquitecto para posteriormente tratar las pautas pedagógicas del Inza-profesor.

El hecho de que la labor docente de Curro Inza se desarrollase en la prometedor y joven (en aquel momento) escuela de Pamplona, hace que este escrito tenga sin duda una cierta condición especular con las condiciones que hoy y aquí, nos ocupan.

Decir brevemente que Curro Inza (Madrid, 1929-1976) fue un arquitecto que formó parte del “organicismo madrileño”, y que debido a su prematuro fallecimiento, su carrera en activo apenas alcanza los dieciocho años. Sin embargo, dejó una obra que tuvo repercusión nacional e internacional y que ha generado opiniones extremas y polémicas a partes iguales. A su vez, su calidad como arquitecto, su extrovertida personalidad y su labor docente han guardado de él un recuerdo imborrable entre sus alumnos y colaboradores.

Fue secretario de redacción de la revista *Arquitectura* (1960-1972) y fue un crítico y articulista que participo en los debates del momento. Todo ello le confiere una cuádruple condición como “editor+arquitecto+articulista+profesor” que si bien hoy es posible encontrar en algunos arquitectos, no era nada habitual en esos años. Y por tanto también en eso fue de los primeros en entender que “el lugar” de la arquitectura iba más allá de los tableros. O dicho de otra forma, que era posible abordar y producir arquitectura desde otros “lugares”.

El hecho de que recientemente yo mismo haya catalogado su archivo personal y realizado un estudio crítico sobre su arquitectura¹, permite disponer aquí por vez primera de una documentación inédita y hasta ahora jamás publicada, de los proyectos que se irán comentando.

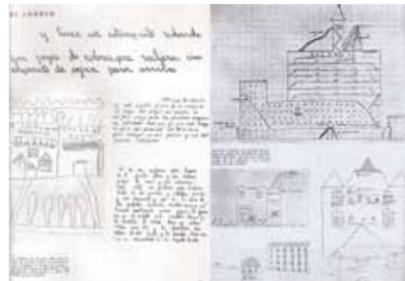
Los proyectos educativos

Los proyectos educativos de Inza corren paralelos al interés que en esos años él mismo demuestra por la arquitectura educativa (tanto por los concursos como por

¹ El archivo de Curro Inza está depositado en la biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Como estudio crítico sobre su obra ver: Ángel Versaco Novalvos. *La arquitectura de Curro Inza. Una aproximación crítica y proyectual*. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2013.

ÁNGEL VERDASCO NOVALVOS

Cuando "el lugar" son las aulas



[Figs. 1-2] Dibujos de niños sobre las escuelas.

Fuente: todas las figuras del artículo pertenecen al archivo personal del arquitecto Curro Inza.

los proyectos y las obras) a través de la revista *Arquitectura*. En ella, y como ha quedado constancia, irá publicando diversos números monográficos² sobre el tema.

Entre los equipamientos educativos de Inza se encuentran importantes ejemplos de su obra. De los primeros años destacan el anteproyecto de Instituto de Enseñanza Media en el Camino de las Ánimas (abril 1964) y el anteproyecto de Colegio Mayor San Alberto Magno (junio 1966)³.

Antes de abordar estos proyectos no habría que olvidar que Inza fue un hombre que tuvo diez hijos y al que apasionaba el mundo infantil. De este modo, se aproxima a la arquitectura educativa desde una mirada antropológica y prueba de ello es que en el primer número monográfico de la revista sobre escuelas, Inza publica como introducción a los proyectos de los arquitectos, una serie de dibujos y escritos realizados por niños sobre cómo les gustaría que fuese una escuela [Figs. 1-2]:

"Hay que mirar despacio y con bastante respeto estas cosas que han escrito y dibujado los niños de unas cuantas escuelas de Madrid. Se trata de niños de pocos años, todos ellos de edades comprendida entre los ocho y los doce, así que todavía tienen el genio fresco."

No basta –aunque parezca desde luego indispensable– la limpia resolución tecnológica de determinados problemas higiénicos y constructivos. Tales como la iluminación y ventilación de las clases, el aislamiento y soleamiento, las circulaciones y tantos otros que se presentarán de momento al arquitecto que tenga la fortuna de poder proyectar una escuela. Por lo hermoso y sugestivo del caso.

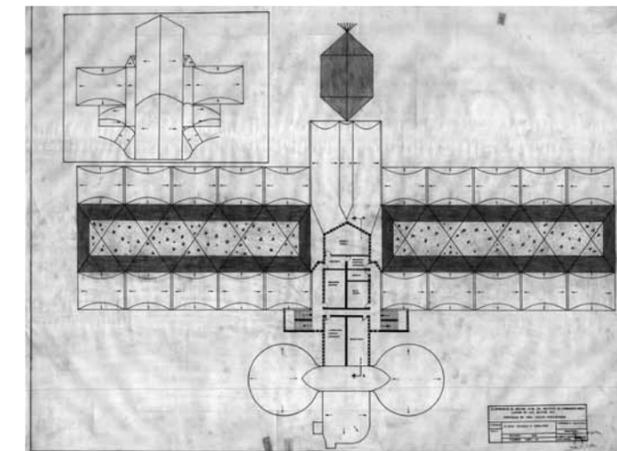
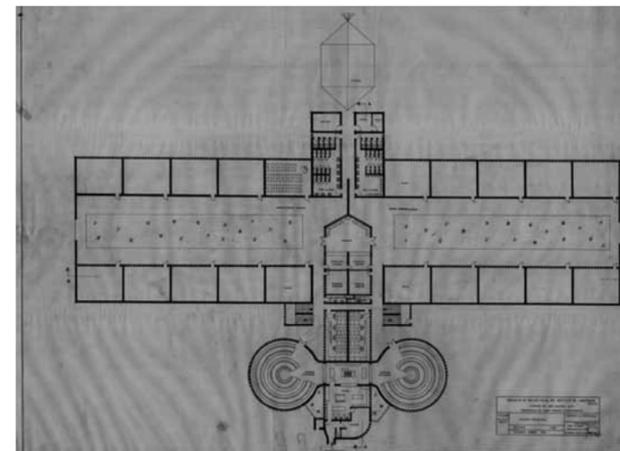
No basta tampoco la perfecta resolución económica de la obra, ni siquiera el buen aspecto plástico de la misma. Existe también, según se ve, algo así como misterioso y emocionante que hay que tenerlo en cuenta de seguro. Y es que dentro de este edificio van a jugar, trabajar y vivir algunos personajes que pueden dar también algunas vueltas al arquitecto que les hizo la escuela. En cuanto a finura, poesía y sensibilidad. Y además a algunos de ellos les parecen más importantes los estanques con peces, las fuentes, el pajarito y la máquina de afilar lápices que otras cosas. Y les gustan más"⁴.

Queda patente en su arquitectura educativa como punto de partida, su interés de proyectar tomando muy en cuenta al nuevo usuario (el niño) y su mirada sobre el mundo.

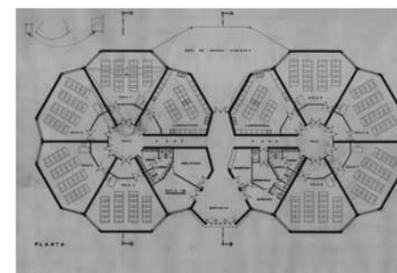
El primer proyecto educativo que Inza proyecta en abril de 1964 es el Anteproyecto de Instituto de Enseñanza Media en el Camino de las Ánimas en Madrid (encargo de una entidad religiosa al igual que el anteproyecto de una iglesia situado en la misma parcela)⁵. Se localiza el Instituto en una parcela cercana al cementerio de San Isidro y al poblado de Caño Roto y se pedía un programa para chicos y otro para chicas con los mismos usos pero separado, al punto de tener por ejemplo biblioteca independientes.

El proyecto dispone dos barras de aulas paralelas de una altura, separadas por los patios de recreo. En el centro del conjunto una espina perpendicular de dos alturas concentra los servicios comunes y divide el conjunto en dos mitades, una para casa sexo. En planta baja se disponen los aseos, comedores, laboratorios, las aulas, la secretaría y el gimnasio, mientras en primera se disponen las bibliotecas, la escuela-hogar y la sala de juntas, así como el despacho del director espiritual. Como ocurre en las viviendas de Inza algunos amueblamientos (como el de los comedores circulares) determinarán el perímetro exterior [Figs. 3-4].

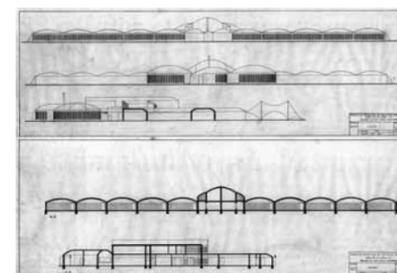
El desdoblamiento de espacios para ambos sexos fue pedido por el propietario, lo cual explicaría la decisión de la simetría en el proyecto.



[Figs. 3-4] Instituto en el Camino de las Ánimas, Madrid. Planta.



[Fig. 5] Anteproyecto Alberto Martín-Artajo.



[Fig. 6] Instituto en el Camino de las Ánimas, Madrid. Alzados y secciones.

Esta disposición en planta bien podría ejemplificar la evolución en los proyectos educativos que se produjo desde el Concurso para Escuela Rurales (1956) hasta los que se celebraron a lo largo de los años sesenta y en los que participan lo compañeros de Inza, como el Concurso Tipo de Construcciones Escolares (1967). Se aprecia en general que los edificios que acusan un rigor modular mayor, estaban concebidos más como un organismo crecedero sometido a estrictas reglas geométricas de repetición que como objetos de libre composición.⁶

En este Instituto del Camino de las Ánimas, Martín-Artajo había proyectado previamente, unas aulas muy interesantes con planta en forma de flor hexagonal, que recuerdan la adición de células vegetales de Higueiras, y donde cada gajo se corresponde con un aula. Cada aula está cubierta con un casquete de bóveda troncocónica que converge en el centro del hexágono. Al incorporarse Inza al proyecto cada bóveda se sigue correspondiendo con una clase, pero al optar por aulas de planta cuadrada las bóvedas se transforman en bóvedas de cañón achatadas en sus extremos. Las bóvedas que también cubren los espacios de la espina central se convierten en el elemento repetido y característico del proyecto [Fig. 5].

En este punto podríamos encontrar relaciones con las propuestas para el Concurso de Escuela Graduada de 16 unidades de Rafael Huidobro, o la propuesta de Higueiras y Miró, cuando éstos plantean aulas de proporción cuadrada y doble orientación, o la disposición en doble barra con. (Todos ellos proyectos publicados en la revista y conocidos por Inza)⁷.

Inza diferenciará en su proyecto las fachadas de las aulas: ciegas al sur, mientras que a norte se construyen con huecos verticales, largos y estrechos, como si de una celosía prefabricada se tratase. Una arquitectura que bien podría recordar al Orfanato de Van Eyck, no tanto en la mezcla e interrelación entre espacios, pero sí en la unidad constructiva lograda [Fig. 6].

Frente a esa masividad aparece la ligereza de las velas que dibuja de forma muy distinta, señalando claramente dos mundos: se proyectan unos cables para tender toldos y proteger del sol los patios de recreo entre las barras de aulas y un gimnasio hecho con velas a la salida de los vestuarios, que parece ser lo único que comparten chicos y chicas. Hay en el proyecto dos mundos: en lo personal (chicos y chicas) y en lo construido (macizo-ligero). Quizás en lo ligero (comedor y patios) es donde son más libres las relaciones interpersonales, y quizás las velas se pueden leer como una metáfora.

El segundo proyecto de esos años no construido es el Anteproyecto de Colegio Mayor San Alberto Magno (junio 1966) en la Ciudad Universitaria de Madrid⁸.

² Ver revista *Arquitectura* nº 23 (noviembre 1963), nº 31 (julio 1961), nº 41 (mayo 1962), nº 42 (junio 1962), nº 43 (julio 1962), nº 59 (noviembre 1963), nº 60 (diciembre 1963), nº 67 (julio 1964), nº 74 (febrero 1965), nº 77 (mayo 1965), nº 119 (noviembre 1968), nº 142 (octubre 1970).

³ Estos proyectos están clasificados en el Archivo Inza con los números D018 y 93 respectivamente.

⁴ Francisco Inza. "Introducción de proyectos escolares". *Arquitectura* 23 (noviembre 1960), pp. 11-21.

⁵ El encargo procedía de su antiguo colaborador: el arquitecto Alberto Martín-Artajo con el que firmará este proyecto.

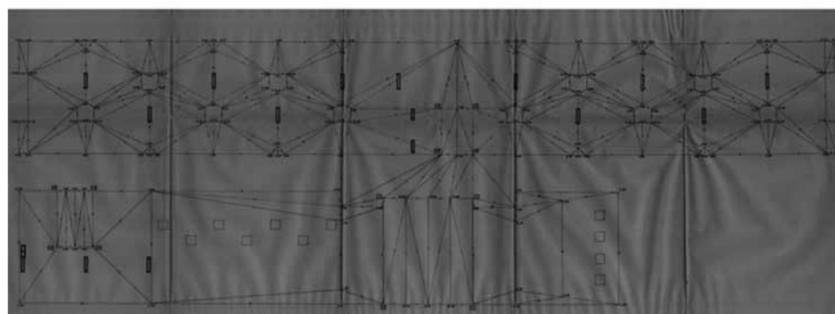
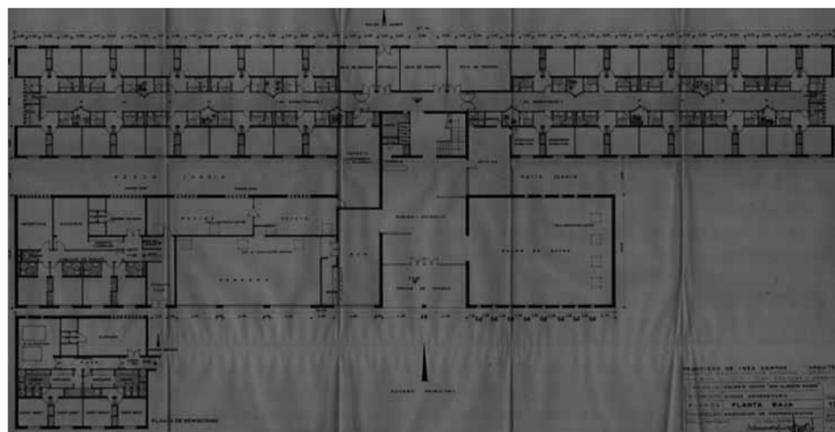
⁶ Ver: Francisco Burgos Ruiz. *La arquitectura del aula. Nuevas escuelas madrileñas, 1868-1968*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid. Área de las Artes, 2007, p. 144.

⁷ Ver por ejemplo: "Concurso de Proyecto Tipo de Construcciones Escolares", *Arquitectura* 102 (junio 1967), p. 1-26.

⁸ Un encargo del arquitecto Alberto Martín-Artajo y firmado con él.

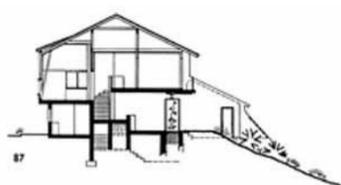
ÁNGEL VERDASCO NOVALVOS

Cuando "el lugar" son las aulas



[Fig. 7] Colegio Mayor San Alberto Magno. Plantas.

[Fig. 8] Colegio Mayor San Alberto Magno. Alzados y secciones.

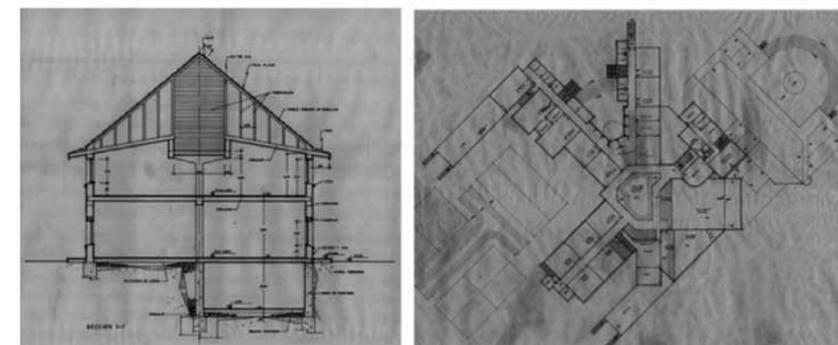
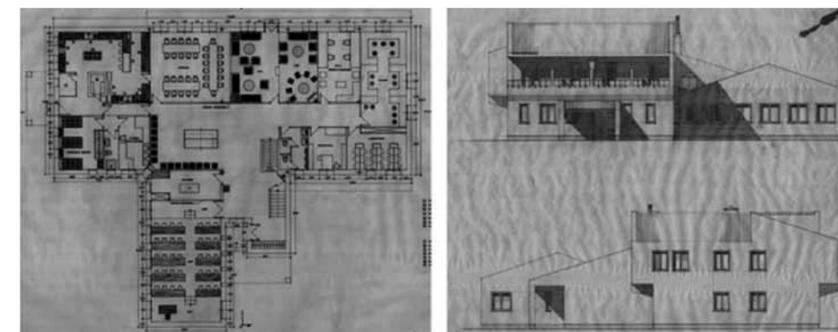
[Fig. 9] Hans Scharoun. *Wintergartens*: Casa Moll, 1936, y Escuela en Lünen, 1961.

Tiene una disposición en planta similar al proyecto anterior: doble barra de una altura con jardín entre ellas y espina central perpendicular de dos alturas. Una barra alberga las habitaciones y la otra los servicios comunes, mientras la espina central concentra el acceso y la capilla. La capilla es el espacio común más interesante. Situada en planta primera, es el elemento más alto con su propia cubierta, como se aprecia en el plano de situación. Mediante una escalera ascendente se accede a una enigmática "caja negra" con una iluminación mínima en la parte superior de la fachada [Fig. 7].

La estructura de muros de carga diferencia los huecos según la orientación siendo más ordenados y pequeños en la fachada a mediodía. Se accede al edificio a través de unos huecos en fachada que se confunden con las carpinterías [Fig. 8].

Existe como es habitual en Inza un plano de cubierta muy elaborado. La cubierta sin aleros y limitada por las fachadas es como una gran lona deudora de la cubierta de la fábrica de embutidos de Segovia (proyecto recién terminado cuando diseña esta residencia). Aquí además plantea según la memoria del proyecto una cubierta de tabiquillos palomeros y doble tablero de ladrillo hueco sencillo "sobre el que se aplicará un pavimento de baldosa cerámica de 16x16 'cuatro pastillas' sentada con mortero de cemento. Este 'pavimento' se prolongará por todos los cerramientos exteriores (fachadas)". Por tanto vuelve aquí a uno de sus temas de referencia: los proyectos monomáticos y de mínimos constructivos.

Pero lo más destacable del proyecto son los jardines interiores que coloca en los pasillos de la barra de habitaciones. Se puede establecer una clara relación entre ellos y los *wintergartens* de las viviendas prebélicas de Scharoun donde éste establece una naturaleza intermedia (esos *wintergartens*) dentro de un invernadero entre el exterior y el interior del salón esponjando la fachada. Quizás el ejemplo español que más se aproxima a esa idea es la casa del Doctor Arce de Sota. Éste, como el arquitecto alemán, cierra la casa hacia el mundo exterior, se vuelca hacia el jardín y dibuja una jardinera pegada a la fachada aunque no llega a introducir el jardín en la casa, cosa que Inza sí hace en este Anteproyecto de Colegio Mayor [Fig. 9].



[Fig. 10] Escuelas de Lodosa, Ochagavía y Pamplona.

Scharoun también había utilizado en la Escuela femenina en Lünen (1955-61) pequeños jardines para cada aula que hacían de colchón entre éstas y los pasillos. Si Inza no conocía las viviendas prebélicas lo que es seguro es que sí conocía Lünen pues lo publicó por vez primera en 1961⁹. Inza parece interesado en incluir la naturaleza en el interior de su Colegio Mayor, una naturaleza domesticada a la que denomina "patinillos ajardinados". Así, el papel de interior de este edificio lo hacen los exteriores capturados, es decir, los *wintergartens*, que aparecen mientras se recorre un pasillo que sin estos episodios carecería de interés.

Los patinillos dispuestos entre los aseos de las habitaciones, los iluminan y ventilan. En las duchas se crea la sensación de que el usuario se ducha en un exterior. Si nos fijamos en la cubierta veremos que además de los huecos de ventilación que existen entre los aseos, todas las cubiertas de los dormitorios concurren encima de los patinillos. (Así, es la altura de cubierta, en una manera de hacer claramente kahniana, lo que cualifica el espacio interior.) Se aprecia que lo que cubre el patinillo pudiera ser un vidrio inclinado de forma pentagonal por donde se ilumina y ventila. Están orientados alternativamente a norte y sur como se muestra en los alzados laterales pretendiendo quizás un juego lumínico en los pasillos.

También realizó Inza un Colegio, posteriormente reconvertido en la Residencia en el Pinarillo (Segovia, 1972) cuyo máximo logro escapa a este texto pues tiene un mayor interés como ejercicio paisajístico que pedagógico.

Terminan sus trabajos sobre espacios educativos con varios proyectos menores: la Escuela familiar agraria en Lodosa (julio 1969), la Escuela familiar en Ochagavía (enero 1970) y el anteproyecto de Centro escolar en Pamplona (julio 1973)¹⁰. Las dos primeras son pequeños equipamientos en entornos rurales y de la tercera destaca su condición automatizada de barras que convergen en un centro común y producen entre ellas espacios exteriores de carácter variado. En la memoria de ese proyecto, Inza cita a Jean Prouvé y sus trabajos sobre modulación. Escribe que el proyecto pretende una "coordinación modular, posibilidad de crecimiento, simplicidad constructiva y flexibilidad para adaptarse a distintas funciones". Sin embargo, fijándonos en la planta de cubiertas por ejemplo, veremos que los vernaculares alzados contradicen el pretendido ensamblaje al que aspiran las plantas produciendo un resultado confuso [Fig. 10].

⁹ Ver: *Arquitectura* 30 (junio 1961): p. 9.

¹⁰ Estos proyectos están catalogados en el Archivo Inza con los números 42a, 42b y 91.

ELEMENTOS DE COMPOSICION 1976

Ejercicio de fin de curso

1. APOLINAR TIRAPU:

Taller de bicicletas. Sesenta años. Casado, sin hijos.

Tiene una pensión: «Pensión La Vasca», con cinco habitaciones, que atiende su mujer. El procura interferir lo menos posible en la vida de sus huéspedes.

Tiene un catalejo con el que mira las estrellas desde la torre.

2 habitaciones dobles.

3 habitaciones sencillas.

7 huéspedes.

Comen separados.

Tiene una Velo-Solex.

2. SILVINO CRESPO:

Abogado. Despacho profesional con un pasante que vive fuera y mecanógrafa. Casado, con dos hijas. Treinta y seis años. Hace gimnasia en su propia casa bajo las instrucciones de su señora, que es profesora de educación física. Tiene un R-12. Su hija Ernestina, de nueve años, toca el piano de cola. Beliflor de doce años, es entusiasta de Pink Floyd. Duermen juntas las niñas.

3. ORGANIZACION BENEFICA LA PREVISORA:

Tienen acogidos ocho niños varones de edades comprendidas entre diez y quince años, bajo las órdenes de un tutor casado y sin hijos. El y su mujer atienden a los chicos y dan clases particulares continuamente en dos grupos de ocho alumnos. El tutor, don Pedro, entrena a los niños a jugar al baloncesto.

Los niños de fuera son de la misma edad.

4. MIGUEL ANGEL ANDRAIZ:

Tienda de comestibles. Cincuenta y seis años. Casado, con un hijo de diecinueve años muy independiente, que trabaja en el taller de don Apolinar.

Este hijo tiene una Ducati de 250 c.c. en la que suele pasear a su novia, Jacobina. Celebra periódicas reuniones con todos sus amigos, tres parejas más, en un club que tiene preparado a tal efecto.

La señora Andraiz cria gallinas y conejos que aprovecha para su venta en la tienda.

Puede dormir en el club. (El hijo.)

5. LUCIO MARTICORENA:

Director gerente de Marticorena, S. A., compra-venta de coches, de los cuales tiene seis en exposición. Treinta y cinco años, soltero. Tiene un empleado y una secretaria. Su mayor afición son los perros: tiene cuatro pekineses y dos pastores alemanes muy violentos.

6. PEDRO SALAVERRI:

Pintor. Veintiséis años, casado. Una hija de un año. Su mujer, Mari Carmen, trabaja en el estudio de sus hermanos. Gustan de charlar con sus amigos de la naturaleza y de las flores.

Los hermanos son dos, ambos arquitectos, y tendrán su estudio en el mismo edificio.

Tienen cuatro delineantes.

Cada arquitecto, un coche.

7. ONOFRE IRISO:

Es manco (caballero mutilado).

Zapatería. Sesenta y ocho años.

Viudo. Tiene una hermana, Teresina,

que vive temporadas con él. Su otra

hermana, Arantxa, de cincuenta años, atiende la zapatería.

Bernardo, de dieciocho años, natural de Linares y dependiente de la zapatería, reside con ellos.

Don Onofre se dedica a la cría de canarios (unos 80) y Bernardo, jefe de patrulla de «boy-scouts», mantiene reuniones semanales con su grupo en la casa, donde suele proyectar películas de 16 mm.

8. SOCORRO ARMENDARIZ:

Modista. Soltera. Cuarenta y dos años. Tiene un taller de costura donde trabajan veinticuatro chicas que comen en la casa.

Sus hermanas, Milagros y Rosario, se ocupan de la cocina y de las faenas de la casa.

9. ARSENIO ECHEVESTRE:

Ingeniero de la Diputación. Cincuenta y un años. Casado, con 11 hijos (siete chicos y cuatro chicas), cuyas edades oscilan entre veintidós y cinco años. De las dos hijas mayores, una es profesora de «ballet» y otra «esteticienne». Atienden a sus clientes en su local, La Fleur de la Rivière: Estética femenina y Expresión Corporal.

Tienen dos mujeres de servicio y tres coches.

Viven en la casa.

Puede tener un pequeño despacho.

10. CASINO «LA AMISTAD»

Presidente: Señor Andraiz. 60 socios. Dependencias: Club taurino, tertulia, sala de mus, club de jubilados, sala de TV, bar o ambigü, biblioteca. El conserje, Paco Vega, antiguo banderillero, vive en el edificio con sus dos hijas y una cuñada. No tiene coche.



[Fig. 12] Ejercicios de clase. Escuela de Pamplona.

EJERCICIO NUM.

1. Un cliente necesita cerrar un volumen cuya planta es un rectángulo de 18 x 15 m. ¿Cuál será la manera más lógica de cubrirlo?
2. Si cree que le faltan datos ponga —cuidadosamente y ordenadamente— en una columna aquellas preguntas necesarias para obtenerlos.
3. Suponga ahora que es Usted el cliente del apartado anterior:
 1. Haga su presentación: (Ejm.: «Soy Cecilio Cañete, almacenista de piensos de Caparroso», etc.)
 2. Conteste a las preguntas del apartado anterior en el mismo orden en que están formuladas.
4. Resuélvale el problema a su cliente.



Cuando Inza se instala en Navarra (y allí permanecerá hasta su fallecimiento) ya tiene obras que le avalan como el Café Gijón o la Fábrica de embutidos de Segovia, publicadas internacionalmente y por tanto llega como un arquitecto reconocido y relevante dentro del panorama arquitectónico del momento. Por ello su decisión de trasladarse fue «una decisión, difícil de entender y calificada por algunos como exilio voluntario. (...) su traslado en 1968 a la 'provincia', en un camino inverso al habitual, que supondría la presencia en el centro como garantía de consagración, causa una relativa sorpresa en sus círculos próximos»¹¹.

Se dedicará con intensidad a la enseñanza en la Escuela al principio como profesor en cuarto curso de Proyectos II y a partir del año 71-72 en segundo curso impartiendo Elementos de Composición. Según sus discípulos y compañeros fue «un auténtico revulsivo, que despertó el entusiasmo entre los alumnos, rendidos ante su pasión por la arquitectura y la entereza de su carácter»¹² [Fig. 11].

Sus colaboradores en la Cátedra, Manuel Blasco y Luis Tabuenca, han explicado¹³ como su método pedagógico consistió en una sincera humildad para con los alumnos, de los que tanto estaba dispuesto a aprender, y una clara aversión por la pedantería, y donde sus facetas profesionales y académicas se mezclaban constantemente y «no era fácil descubrir si era mejor arquitecto que maestro o viceversa; aunque la verdad, probablemente, fuera que una y otra faz estaban tan fuertemente imbricadas entre sí que formaban un todo indiscernible (...) La experiencia de pasar por su clase significaba para sus alumnos una apertura de horizontes y de pasión por el oficio, que a ellos mismos les sorprendía; no en balde han sentido la emoción de ver como participaban en forma tan vital, como él lo expresaba, en la apasionante aventura de proyectar. El proceso paulatino del diseño que él patrocinaba, unas veces en broma y otras en serio, pero siempre con hondura y calidad, era un excelente camino para comunicar a sus alumnos la alegría que conlleva el oficio de proyectar, de ver primero y lejos lo que se tiene en la mente».

Planteaba un método progresivo a lo largo de los diferentes niveles para que el alumno encontrase en sí mismo su manera de hacer y lograra confianza. Los cursos más avanzados eran más complejos y «realistas» mientras que en los cursos más bajos inventaba enunciados para poner en igualdad de condiciones a los estudiantes y despertar su imaginación, planteando ejercicios de los nunca habían oído hablar [Fig. 12].

[Fig. 11] Ejercicios de clase. Escuela de Pamplona.

La labor docente

Su segunda faceta de Inza relacionada con lo educativo es su labor como docente. Todavía es recordado por sus alumnos, hoy relevantes arquitectos, como un admirado profesor que sin duda utilizó un más que particular método de enseñanza que mezcla diversos factores.

A partir de un determinado momento Inza solapará su trabajo como docente y como arquitecto (algo que aunque hoy sea habitual no era mayoritario en aquellos momentos entre los arquitectos de su generación).

Hasta 1968 había tenido una relación esporádica con la docencia (fue profesor de Composición Arquitectónica en la ETSAM en el curso 1962-63 y profesor de Interiores en la Institución de Artes Decorativas de Madrid en el curso 1963-64), pero en ese año se traslada con la familia y el estudio a Pamplona tras aceptar una Cátedra en la joven Escuela de Arquitectura de Navarra con un contrato de cinco años para impartir clases de Proyectos Arquitectónicos. En esa decisión influyeron dos amigos suyos miembros del Opus Dei (entidad titular de la Universidad) que eran César Ortiz-Echagüe, un referente importante en dicha escuela y Heliodoro Dols, amigo de promoción que había iniciado con Inza la Fábrica de embutidos de Segovia. (Proyecto que abandonará para atender el encargo de Escrivá de Balaguer para construir Torreciudad y trasladarse a Zaragoza, dónde aún vive).

¹¹ Luis Tena. «Memoria de Curro Inza», *Arquitectura* 318, (1999), pp. 48-51.

¹² J. Rafael Moneo. «Sin título», en *El Arquitecto Curro Inza*, AA.VV. Madrid, Compañía de Impresores Reunidos. CIRSA, 1978, p. 99.

¹³ Manuel Blasco y Luis Tabuenca. «La labor docente de Curro Inza», en *El Arquitecto Curro Inza*, AA.VV. Madrid, Compañía de Impresores Reunidos. CIRSA, 1978, pp. 147-157.



PLAN DE LOS PRIMEROS EJERCICIOS	
N.º 1. Test.	N.º 8. Cubiertas chalet.
N.º 2. Diseño de silla.	N.º 9. Estudio para dos arquitectos y un escultor.
N.º 3. Ejercicio metodológico. Tres hermanos, Ilo, Tilo, Timo, en el bosque.	N.º 10. Zona de juegos de niños en la ciudadela.
N.º 4. Ejercicio metodológico número 2: Carromato «La tarara».	N.º 11. Composición fachadas. Edificio en esquina.
N.º 5. Construcción: Detalle muro de carga para guardería.	N.º 12. Estudio manzana: Fase A.: Plantas de cada solar. Fase B.: Plantas y alzados acabados.
N.º 6. Decorado de teatro: D. Juan, Tres sombreros de copa, Olvida los tambores.	Fase C.: Estudio local comercial: — Conjunto de calle. — Conjunto de manzana.
N.º 7. Caseta de guarda de la fábrica de rodamientos Ro.	

[Fig. 13] Ejercicios de clase. Escuela de Pamplona.

Sus mismos colaboradores comentan que "se trataba de proyectar no para seres humanos, cuyas necesidades conocemos todos, siéndonos asimismo conocidas las soluciones que de ordinario se utilizan para satisfacerlas, sino para seres imaginarios, a los cuales no sólo describía en sus más particulares detalles, sino que les ponía nombre. Estos seres ni tenían el tamaño del hombre, no andaban como él, ni tenían las mismas necesidades. De aquí que los antecedentes para el diseño de los ejercicios con ellos relacionados no pudieran encontrarse en las revistas de decoración que circulan por todas partes, sino que tenían que ser buscados por el alumno haciendo trabajar a su propia mente. La alegría de los que sentían que acertaban constituía pedagógicamente un estímulo extraordinario para despertar su vocación, que incluso se contagiaba a los demás en críticas colectivas, cordiales y sinceras, a las que sometía los distintos trabajos realizados".

Todo esto, que hoy podría parecer habitual, no lo era en 1968. A ello habría que sumar los viajes de estudios con los alumnos, donde les contagió su pasión por la arquitectura popular y donde otros arquitectos compañeros de Inza les explicaban sus obras realizadas y sobre todo les mostraban sus estudios, es decir los lugares desde dónde se producía la disciplina [Fig. 13].

Sin duda, su carácter empático y comunicador le valió desde el comienzo las simpatías de sus alumnos a los que consiguió involucrar en todo momento y entrenarles en esa faceta, que tanto le gustaba como arquitecto, de hacerse preguntas constantemente. Su idea de convertir la clase en algo más parecido a un taller

[Fig. 14] Ejercicios de clase. Escuela de Pamplona.

«EL BONITO JUEGO DE LA SORPRESA GIGANTE».
Han pasado doce años (1988).

1. **APOLINAR TIRAPU:**
Fallecido. Su mujer se ha vuelto a casar y transforma la casa en un hotel sencillo, subiéndole una planta.
2. **SILVINO CRESPO:**
Se ha marchado. Las dos hijas se han casado y se han quedado a vivir en la casa. Beliflor tiene una niña y vive con sus suegros. Ernestina no tiene niños y vive con su suegra.
Nota: Los suegros de ambas pueden tener apartamentos independientes.
3. **LA PREVISORA:**
Ha desaparecido. Ha comprado el inmueble la Caja Rural del Paisano para sus oficinas y alquiler y venta de despachos, añadiéndole dos plantas más.
4. **MIGUEL ANGEL ANDRAIZ:**
Ha desaparecido la tienda. El padre ha muerto. El hijo ha regenerado su vida, es cura y dirige con dos sacerdotes más una casa de ejercicios. La madre ayuda en el servicio junto con cuatro monjas.
5. **LUCIO MARTICORENA:**
Se ha trasladado a Pamplona. Ha vendido el negocio a su hermano Sabino, el cual ha montado una cafetería-discoteca y sala de juego.
6. **PEDRO SALAVERRI:**
Han vendido el edificio a un promotor, el cual lo transforma en un edificio de apartamentos para la venta.
7. **ONOFRE IRISO**
Bernardo hereda el negocio y monta un pequeño gran almacén.
8. **SOCORRO ARMENDARIZ:**
Se ha casado. Levanta una planta y se hace en ella un apartamento, donde vive con su marido. Deja una pequeña «boutique» en planta baja
9. **ARSENI0 ECHEVESTRE:**
Montan un gran gimnasio con piscina, karate, etc., como ampliación del mismo negocio.
Sólo vive en el edificio la hermana mayor con su marido y dos niños.
10. **CASINO «LA AMISTAD»:**
Ha decado. Se transforma en la sede del partido político C.X., constituido por personas menores de veintidós años, con una zona de usos múltiples.

SE PIDE: Todo lo correspondiente a la fase anterior, además: 2.ª fase.
Plantas a 1 : 50 de la reforma.
ALzados a 1 : 100 de la reforma.
Cada uno individualmente. Día 18.
Componer la nueva plaza con las mismas fachadas reformadas, sólo en alzados a 1 : 100. Día 27.
Sesiones críticas: 28-29-30-31.
Pamplona, 7 de junio de 1976.

anticipa un sistema académico que terminaría por ser habitual en años venideros en la enseñanza de Proyectos de Arquitectura. Otro de discípulos corrobora que este programa tan personal "no estaba basado en clases 'magistrales', sino en un proceso de 'acompañamiento' casi 'socrático', un diálogo individualizado y exigente, enfocado a la resolución eficaz de problemas de diseño". Temas simples, en origen, que paulatinamente iba complicando, funcional y constructivamente. Sus cualidades docentes estaban más próximas a las del "maestro" que, estimulando la autoestima del "aprendiz", despierta su voluntad de emulación, que a las del "catedrático" que suministra un gran caudal de conocimientos¹⁴ [Fig. 14].

Cabe señalar que entre las preocupaciones de su generación estaba qué modelo de enseñanza de la arquitectura debían seguir las escuelas. Un asunto sobre el que debaten y escriben en la revista además de Inza¹⁵, diversos arquitectos y profesores en activo como Bohigas, Moneo o Fernández-Alba¹⁶. Inza plantea en sus escritos (antes incluso de hacerse profesor) ese método personal aludido anteriormente basado en la crítica proyectual. Para él, la crítica es decisiva en la formación del arquitecto:

"La labor del maestro es en todo momento de crítica, y aquel sabor de ataque, en cierto modo bastardo, que entre arquitectos tiene la palabra, se pierde en las relaciones maestro-discípulo. Así, pues, si se mantiene en toda su pureza, será el fundamento de la labor docente. Frente a la postura de apoyar la enseñanza en la exposición de una doctrina se presenta la abierta actitud receptiva de las diferentes tendencias arquitectónicas.

Tal vez, por fortuna, nuestra Arquitectura del momento carece de una doctrina específica, aunque por cierto aparece materialmente cuajada de doctrinarios. Es, pues, de primera necesidad establecer unas bases serias de crítica de métodos y criterios de selección, dejando a un lado las preferencias privadas del maestro, el cual deberá distinguir muy claramente entre su labor como pedagogo y su labor como profesional de la Arquitectura. (Sería cosa de pensar a fondo si a veces no convendría que algún maestro no fuera profesional de la Arquitectura.)

¹⁴ Tena, "Memoria de Curro Inza", *Arquitectura* 318, (1999), pp. 48-51.

¹⁵ Ver por ejemplo: Francisco Inza, "Comentarios al texto: 'No son genios lo que necesitamos ahora'", *Arquitectura* 38 (febrero 1962), pp. 24-26.

¹⁶ Ver por ejemplo: Oriol Bohigas, "La Arquitectura, la enseñanza y la enseñanza de la Arquitectura", *Arquitectura* 14 (febrero 1960): pp. 3-7 y J. Rafael Moneo, "A vueltas con la metodología", *Arquitectura* 82 (octubre 1965), pp. 9-14.



[Fig. 15] El estudio de Inza.

(De no adoptar esta actitud, el maestro se convertirá en un doctrinario; y, personalmente, no creo en la doctrina de que alguno de los que viven como maestros de Arquitectura sea capaz de tener doctrina propia. En el mejor de los casos, su actuación de carecer de una crítica con un sistema completo será siempre unilateral, y esto es lo que produce los pseudogenios de los que se viene hablando tanto últimamente.)

Más arriba dije algo de los dos matices que puede admitir el verbo castellano «criticar». Es decir, jugando como transitivo y como reflexivo. Como transitivo corresponde al maestro: «criticar a» y como reflexivo, corresponde a los dos, o sea al maestro y al alumno: «criticarse»¹⁷.

Este posicionamiento tendrá un corolario en su despacho profesional, el “estudio de Curro” (primero instalado en su propia casa y posteriormente en un estudio anexo) que se convirtió en una “escuela paralela” donde colaboraban exalumnos a los que sin ningún tipo de selección previa siempre estuvo dispuesto a recibir y donde fomentó un ambiente de debates y discusiones arquitectónicas sin fin. Varios de estos alumnos fueron posteriormente incorporados a la escuela como docentes por el director Leopoldo Gil Nebot. Como apunta uno de ellos: “La presencia física de Inza en la escuela fue por desgracia breve, pero su influencia, la real y la diferida a través de los que con él se formaron en su estudio, marcó claramente una época. La plena incorporación de Javier Carvajal a la enseñanza de proyectos a finales de los años setenta inauguró una nueva etapa”¹⁸ [Fig. 15].

Por el estudio y por sus aulas pasaron arquitectos y profesores hoy en activo como Miguel Ángel Alonso del Val, Juan Carlos Arnuncio, Clara Aizpún, Manuel Blasco, Luis Tena, Leopoldo Gil Cornet o Luis Tabuenca entre otros. Este último quedó al frente del estudio durante varios años después del fallecimiento de Curro Inza y todos ellos se encargaron de hacerle una exposición tras su muerte en la Escuela de Arquitectura de Navarra.

Conclusiones

Los proyectos educativos de Inza tienen un primer interés al ser proyectos desconocidos hasta ahora. Fue una tipología, que frente a otras como la arquitectura industrial, apenas tuvo la oportunidad de construir pero no por ello dejan de tener interés. Hoy se publican por vez primera para poder ser estudiados.

Con respecto a su labor docente cabe decir que el Inza profesor, utilizó una serie de mecanismos que hoy nos parecerán habituales en las clases de proyectos pero no por ello tienen menos valor, sino todo lo contrario. Es justo reconocerle el mérito de convertir al aula de proyectos en un taller, utilizar la crítica como mecanismo de aprendizaje, la invención de ejercicios llenos de personajes y situaciones cambiantes, etc. Confiar en la necesidad de establecer desde la escuela una metodología para construir el mundo y convertir el aula en el primer “lugar” de la arquitectura.

Y todo ello ocurrió y fue inventado por Inza, sin prejuicios y libremente, hace cuarenta años en una joven escuela que buscaba su camino. Una joven escuela como la que hoy aquí nos ocupa y que seguramente deparará en breve estimulantes experiencias.

BIBLIOGRAFÍA

BOHIGAS, Oriol. 1960. La Arquitectura, la enseñanza y la enseñanza de la Arquitectura. *Arquitectura* 14 (febrero), pp. 3-7

FERNÁNDEZ-ALBA, Antonio. 1965. Valores humanos, científicos y sociales en la formación del arquitecto. *Arquitectura* 77 (mayo), pp. 1-4

INZA, Francisco. 1960. Introducción de proyectos escolares. *Arquitectura* 23 (noviembre), pp. 11-21

_____. 1962. Comentarios al texto: No son genios lo que necesitamos. *Arquitectura* 38 (febrero), pp. 24-26

_____. 1965. Thomas Creighton y el pez de agua caliente. *Arquitectura* 76 (abril), s/p

MONEO, José Rafael. 1965. A vueltas con la Metodología. *Arquitectura* 82, (octubre), pp. 9-14

Autor. *La arquitectura de Curro Inza. Una aproximación crítica y proyectual*. Tesis Doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2013

_____. *La influencia de Curro Inza en la Revista Arquitectura (1960-1972)*, pp. 851-856. En Actas VIII Congreso Internacional Historia de la Arquitectura Moderna Española. Pamplona, T6 Ediciones. Universidad de Navarra, 2012

¹⁷ Francisco Inza, “Thomas Creighton y el pez de agua caliente”, *Arquitectura* 76 (abril 1965), s/p.

¹⁸ Tena, “Memoria de Curro Inza”, *Arquitectura* 318, (1999), pp. 48-51.